

HARUKI MURAKAMI – TONY TAKITANI¹

By RONALDO ROBLES

"Tony Takitani es un joven que ha crecido aislado, entre las burlas de los compañeros y muy solo, pues su padre, trompetista de jazz, se ausenta a menudo para tocar en giras. Buen profesional, se dedica a ilustrar portadas para revistas de automóviles o anuncios. Hasta que de pronto conoce a una chica, empleada a tiempo parcial de una editorial, a la que le gustan especialmente los vestidos" (Contraportada de la edición en español)



Haruki Murakami

Tony Takitani es un cuento (también llamado con propiedad relato) que fue escrito por Haruki Murakami en 1983. Con la edición de *Sauce ciego, mujer dormida* (libro que incluye un conjunto de relatos y cuentos del autor), fue traducido al español. Luego se decidió publicarlo por separado, acompañado de ilustraciones realizadas por Ignasi Font.

El relato tiene como elemento central la soledad. En este caso, se nos muestra al amor como una ventana que cambia la perspectiva de la independencia. Nuestro personaje principal vivía y se las arreglaba sin problemas. Él ya había aceptado que no se casaría y, aunque lo acompañe alguna sensación de tristeza que nunca fue explicada, no le causaba mayores problemas. Cuando se enamora es que cambia la perspectiva que tiene del mundo.

Esto le trae un periodo de plácida

felicidad; sin embargo, el amor también tiene un costo. La desolación es quizá el precio más evidente.

La muerte o la traición son los principales mecanismos que activan este precio. Nuestro personaje no pudo sobrellevarlo (¿existe alguien que, en realidad, pueda hacerlo?) y, cuando le toca volver a su *statu quo*, lo hace más miserable que nunca. Las mismas condiciones, el mismo entorno; la diferencia: entre ambos episodios existió el amor, lo disfrutó y la factura llegó más temprano que tarde, pero siempre llega.

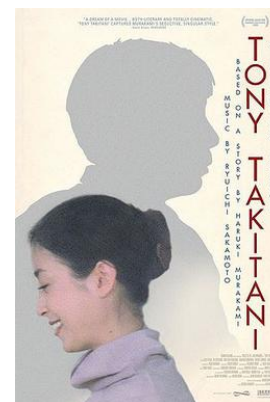
¿En qué he pensado cuando he terminado el relato y he reflexionado sobre su contenido? Que el amor es peligroso. Puede ser el causante de un cambio drástico en nuestra vida. Generalmente no anticipado, no correspondido, es quizá un mero capricho del cerebro. Ansioso por segregarse, endorfinas, fenitilamina, endovalium, adrenalina, gonadotropinas y acetilona para garantizar nuestra sobrevivencia, nos ha sometido a un estado que puede que nos sea más perjudicial que beneficioso en esta particularidad realidad.

También participa esta máquina que actúa sobre todas las cosas. Lamentablemente, cuando nosotros observamos su funcionamiento, solo se nos ofrecen los resultados desde fuera. Esto es lo que entendemos como azar: una interconexión compleja de eventos ajenos a nosotros. Así, esta bella máquina nos mostrará quienes son más o menos perjudicados. Del mismo modo también nos mostrará quienes son los más dichosos. Todo esto únicamente cuando los eventos hayan sido realizados.

Entonces, ¿qué hacemos? Una mirada base nos llevará con facilidad al desentendimiento, a la resignación y el disgusto por la vida. Sin embargo, del

mismo modo que hemos sido capaces de crear los conceptos de justicia y de moral, somos igual de capaces de seguir la corriente de los eventos y, en el camino, encontrarnos un espacio para la satisfacción y comodidad de nuestro ser.

Esto es, el amar sin ataduras. Comprender que no existe tal cosa como la propiedad humana. Entender que las relaciones tienen fecha de caducidad no observables. Aceptar nuestra vulnerabilidad y confiar sin mayor necesidad. Ser conscientes de que todo esto implicará con cierta probabilidad que seamos más o menos infelices y de que quizá no tengamos otro camino, otra opción. Pero, si no tenemos otra salida y somos conscientes de todo el dolor que uno puede sentir, ¿por qué no buscar que el otro sufra un poco menos?



Cartelera (Japón)

Quizá lo que hagamos no tenga efecto sobre el otro (y en el peor de los casos sufra aún más por culpa de nuestras acciones), pero es, al fin y al cabo, sencillo. Si todos eventualmente la vamos a pasar mal ¿por qué no ser ese periodo donde le causamos genuina y efímera felicidad al otro?

Ser bueno no es gratis, pero tiene

¹Este resumen ha sido elaborado para Espacio entre letras ©. Para mayor información comunicarse a rroblesch@icloud.com o visite <http://blog.pucp.edu.pe/blog/espacioentreletras/>

todo el sentido del mundo.

Esperamos que disfrutes del resumen que hemos preparado a continuación. Nos leemos en otra reseña.

R

RESUMEN

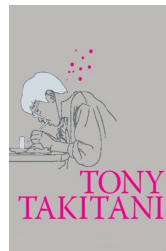


Portada en español

Esta es la historia de un muchacho japonés cuya infancia fue particularmente dura porque creían que era mestizo. Su padre siempre fue músico de jazz. Se fue a China poco antes de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, fue ajeno a todos los eventos que sucedieron: desde el ataque a Pearl Harbor hasta las bombas atómicas que atacaron Hiroshima y Nagasaki. Shōzaburō Takitani tocaba el trombón. Egoísta, pero amable y simpático. Modesto, pero arrogante. Tenía una vida sexual muy activa con diversas mujeres: solteras, casadas; prostitutas y vírgenes; guapas y feas; rusas, chinas y japonesas.²

Con el fin de la guerra, en China lo observaron más de cerca y lo llevaron a prisión por el tipo de vida que llevaba. El padre de Tony Takitani pensó que moriría ahí. Los chinos mataban a los presos en cualquier momento, cuando se les apetecía o porque estaban de mal humor.

Regresa a Japón en 1946 y se da cuenta de que su familia ha muerto. Busca a sus conocidos y forma una



Portada (Japón)

banda de jazz. Debido a su personalidad, se hace amigo de un comandante de los Estados Unidos ubicado en Japón y consigue vivir mucho mejor que sus pares (porque le facilitan insumos que escaseaban como chocolate y leche). Un día se encuentra con una prima lejana, salen, se enamoran y ella queda embarazada. La madre de Tony Takitani muere a los tres días de su nacimiento. Esto ocasiona que su padre se deprima y se olvida con sencillez de Tony. Sin embargo, antes de desprenderse del todo, debía ponerle nombre. Mientras se embriaga con su amigo el comandante, este último intentaba animarlo y le propuso ser el padrino de su hijo: quería que le ponga su nombre. Tony. Contra toda lógica, Shōzaburō Takitani se lo pensó con seriedad y concluyó que podría ser beneficioso para el futuro de su hijo (porque pensaba que los Estados Unidos ocuparía en su totalidad Japón).

Sin embargo, ese nombre le trajo muchos problemas y ocasionó que Tony Takitani se aísle aún más. Fue más bien pronto que empezó a vivir y valerse por sí mismo. Tenía talento para el dibujo y decidió estudiar artes en la universidad.

— *"Ambos estaban muy avezados a la soledad y, por lo tanto, ninguno de los dos dio el primer paso para abrir su corazón al otro. Simplemente, no necesitaban hacerlo."* (Narrador).

Tony nunca fue un revolucionario y, debido a su practicidad, le fue muy bien en el mundo laboral. Se hizo un nombre en la industria y, aunque siempre solo, se llevaba bien con todos.

— *"No fanfarroneaba ni presumía. No se justificaba a sí mismo, no hablaba mal de nadie. Prefería escuchar a los demás que hablar de sí mismo."* (Narrador).

Pensaba que nunca se casaría ni tendría hijos. Sin embargo, se enamoró. Era una chica quince años menor que fue a

recoger unas ilustraciones a la empresa. Salieron: tenían mucho en común. No obstante, ella tenía novio. Tony le pidió que se casase con él y ella le dijo que lo pensaría. Debido a esto, Tony fue consciente de su soledad y se la pasó bebiendo.

— *"La soledad empezó a parecerle una prisión. «¿Y pensar que nunca me había dado cuenta!»."* (Narrador y Tony).

Le explicó lo que sentía (uno notará que nunca se nos revela el nombre de las mujeres en este relato corto) y, finalmente, ella acepta casarse con él. Al inicio le daba miedo que repentinamente su mujer desapareciera, pero con el tiempo se tranquilizó y fue plácidamente feliz.

Por decisión de su esposa, un día van a ver una presentación de su padre. Tony no lo escuchaba tocar desde que era niño. Lo escuchó y supo que algo había cambiado en su padre. Quiso preguntar qué pasaba. No lo hizo. Acabó el evento y se marcharon.

El único gran problema de la esposa de Tony Takitani era su adicción a la compra de ropa. Se sentía realmente mal cuando dejaba de comprar vestidos y, naturalmente, la ropa en la casa aumentó notablemente. A pesar de esto, dado que el dinero no era un problema, Tony lo dejaba pasar. Nadie es perfecto, se dijo.

Esto siguió hasta que se llenó la habitación que habían acondicionado para la ropa de su esposa. Era una habitación tan grande como su dormitorio. Habló con ella y aceptó que no compraría más. Tienes razón, es un exceso. Así, pasó una semana sin compras. Fue una tortura. Llamó a su boutique y pidió devolver dos prendas que estaban nuevas. Aceptaron porque era su cliente más importante. Ella solo quería estar cerca de la ropa en exhibición. Logró devolver las prendas sin sucumbir a la tentación de comprar nueva ropa.



Sauce ciego

²Para la mayoría conservadora en Japón, cuando se es hijo de padres extranjeros o al menos uno de ellos lo es, aparte de recibir el nombre de mestizo, se les suele tratar de manera distinta. Bien sea con favorecimiento cuando se es poder económico, pero comúnmente es un trato despectivo, discriminatorio.

Lamentablemente, a su regreso, no podía pensar en otra cosa. Ante la bocina del auto que iba detrás de ella y el cambio repentino de un semáforo, la esposa de Tony Takitani acelera intempestivamente y un camión impacta el Renault de lunas polarizadas en el cruce de dos avenidas. Muere.

Nuestro personaje se quedó solo. No realmente: estaba toda la ropa de su ex mujer.

— *"Parecían unas muestras, reunidas y colgadas en aquel lugar, de las ilimitadas (teóricamente, al menos) posibilidades que comprende la vida del ser humano."* (Narrador).

Con los días, decide contratar una asistente, pero pone como condición que tenga la complexión física de su



Cartelera (Japón)

abrumó. Mientras se probaba algunas prendas, la muchacha lloró. Tony le pregunta qué le pasa, pero ella no pudo dar explicaciones. Escogió ropa para una semana y se marchó. Luego, Tony se quedó solo en el vestidor. El espacio vacío que ha dejado la ropa que han tomado lo sumerge en sopor.

— *"La soledad había vuelto a infiltrarse en él como un tibio caldo de oscuridad. «Todo ha terminado», pensó. «Haga lo que haga, todo ha terminado.»"* (Narrador).

Cambia de opinión y llama a la muchacha. Puedes quedarte la ropa, pero olvida el trabajo.

Han pasado unos días y un impulso ocasiona que le entregué toda la ropa a un

esposa. Quería que lleve puesta la ropa que dejó. Encontró a la candidata ideal. A ella, al principio le pareció raro, pero aceptó. Se probó la ropa y la cantidad y calidad la

abrumó. Mientras se

probaba algunas prendas, la muchacha lloró. Tony le pregunta qué le pasa, pero ella no pudo dar explicaciones. Escogió ropa para una semana y se marchó. Luego, Tony se quedó solo en el vestidor. El espacio vacío que ha dejado la ropa que han tomado lo sumerge en sopor.

— *"La soledad había vuelto a infiltrarse en él como un tibio caldo de oscuridad. «Todo ha terminado», pensó. «Haga lo que haga, todo ha terminado.»"* (Narrador).

Cambia de opinión y llama a la muchacha. Puedes quedarte la ropa, pero olvida el trabajo.

Han pasado unos días y un impulso ocasiona que le entregué toda la ropa a un

ropavejero: solo quería que deshacerse de las prendas.

— *"Allí estuvieron las sombras de las sombras de su mujer muerta. Sin embargo, con el paso del tiempo ya no pudo recordar lo que antes había en el cuarto."* (Narrador).

A los dos años de la muerte de su esposa, muere su padre de cáncer hígado. Tony Takitani guarda la colección de discos de su padre, junto a su trombón, en la habitación que fue el vestidor de su esposa. No entra más ahí. Sin embargo, con el tiempo, saber de la presencia de los discos ahí dentro también le perturba. Contacta una tienda de música, le ofrecen una pequeña fortuna y vende la colección.

— *"Cuando aquel montón de discos desapareció, Tony Takitani se quedó; entonces sí, completamente solo."* (Narrador).

Fin